



5 DATOS SOBRE LAS VACUNAS QUE TODOS DEBEN SABER

DATO 1: EL SISTEMA INMUNOLÓGICO DE LOS BEBÉS PUEDE MANEJAR VARIAS VACUNAS A LA VEZ.

Los bebés tienen sistemas inmunológicos más fuertes de lo que imaginas, y pueden manejar muchas más bacterias de las que reciben con las vacunas. Según los CDC, recibir varias vacunas al mismo tiempo ha demostrado ser seguro. Basado en la cantidad de anticuerpos presentes en la sangre, un bebé podría, en teoría, responder a alrededor de 10,000 vacunas a la vez. La Academia Americana de Pediatría recomienda que todos los niños reciban todas las vacunas a tiempo.

DATO 2: LAS VACUNAS DE HOY SOLO USAN LOS INGREDIENTES NECESARIOS PARA SER SEGURAS Y EFECTIVAS.

Cada ingrediente en una vacuna tiene un propósito: ya sea protegerte de la enfermedad, ayudar a que tu sistema inmunológico responda o mantener la vacuna segura y estable. Algunos ingredientes pueden sonar poco familiares, pero las cantidades que contienen las vacunas son mucho menores que lo que estamos expuestos diariamente. Además, todos los ingredientes se prueban a fondo durante los ensayos de seguridad. Por ejemplo, el aluminio se encuentra de forma natural en plantas, suelo, agua y aire. En los primeros seis meses de vida, los bebés reciben aproximadamente 4.4 miligramos de aluminio por las vacunas, en comparación con alrededor de 7 miligramos de la leche materna y 38 miligramos de la fórmula.

DATO 3: LA INMUNIDAD COMUNITARIA ES NECESARIA PARA PROTEGER CONTRA LA PROPAGACIÓN DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS.

Si demasiadas personas no se vacunan a sí mismas o a sus hijos, contribuyen a un riesgo colectivo, creando oportunidades para que virus y bacterias se propaguen. Cuando la mayoría de la población es inmune a una enfermedad infecciosa, esto brinda protección indirecta a quienes no lo son, al bloquear la propagación de virus y bacterias.

DATO 4: ES IMPOSIBLE CONTRAER LA ENFERMEDAD A PARTIR DE VACUNAS HECHAS CON BACTERIAS O VIRUS MUERTOS (INACTIVADOS).

Las vacunas hechas con bacterias o virus muertos (inactivados) no pueden causar la enfermedad. Algunas vacunas usan una forma debilitada del virus, que puede causar síntomas leves, pero no la enfermedad completa. Estos síntomas suelen ser mucho menos graves que la enfermedad en sí. El riesgo de enfermarse por cualquier vacuna es extremadamente bajo.

DATO 5: LAS VACUNAS NO CAUSAN AUTISMO.

Un estudio de 1998, realizado por el investigador inglés Andrew Wakefield, planteó la hipótesis de que la vacuna MMR (sarampión, paperas y rubéola) causaba autismo. El estudio fue posteriormente retirado por mala conducta científica, y el autor perdió su licencia médica. Desde entonces, numerosos estudios en diferentes países han llegado al mismo resultado: las vacunas no causan autismo. Organizaciones confiables como Autism Speaks, la Autism Science Foundation, la Academia Americana de Pediatría (AAP) y el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (ACOG) respaldan la evidencia científica de que no existe relación entre las vacunas y el autismo.